

Crisis en las dirigencias partidistas

Emilio Rabasa Gamboa

Después de la elección han surgido crisis en las dirigencias de los partidos políticos que se requiere analizar, por su impacto en el Legislativo, en las elecciones estatales del año entrante y en ruta a la elección presidencial de 2012.

PAN. Paradójicamente la mayor crisis se ubica en el partido que después de 19 presidentes, de Manuel Gómez Morán en 1939, a Germán Martínez en 2007 (68 años), había demostrado que podía instrumentar relevos tersos y en forma democrática. Devino en modelo al evitar los extremos de sus dos principales competidores: "dedazo" del PRI y caos en el PRD. Con intensas elecciones internas, todos acataban el procedimiento y la decisión de sus consejeros-electores. Las primarias Creel-Calderón fueron el último claro ejemplo del arquetipo panista.

Ahora el partido enfrenta una rebelión de cuadros destacados que rechazan la candidatura de César Nava por estimarla una imposición del presidente Calderón. Esto se debe tanto a la debacle de la pasada elección como a la decisión del Presidente por convertirse en el "gran elector", lo que tanto criticó del PRI y que motivó su oposición a Fox cuando quiso imponer a Santiago Creel. Las agudas crisis de seguridad y económica que padece el país acaso podrían explicar la actitud de un Presidente tan tensionado que no suelta al partido que dirigió, a no ser por el síndrome de la silla y la banda presidencial que, Carlos Fuentes *dixit* (*La silla del águila*), inevitablemente transforma al hombre de carne y hueso.

PRD. Después del desmán de sus pasadas elecciones internas en las que ganó Jesús Ortega, ahora con un raquíctico 12.5% del voto reciente, la cúpula ha entrado en tal grado de crisis que Cuauhtémoc Cárdenas el fundador, pi-

de su renuncia, mientras que el tabasqueño ha retado al instituto que dirigió con el caso *Juanito* en Iztapalapa, por el que pretende exhibir a Marcelo Ebrard como un títere de su poderío. Los "cuatro principales" enfrentados entre sí.

PRI. No es crisis de liderazgo, sino alta tensión interna, lo que padece Beatriz Paredes después del triunfo arrollador (salvo el DF) en los comicios pasados.

Sería un craso error que cediera a esas presiones (presidenta del CEN o coordinadora parlamentaria) sobre todo de quienes no acreditaron eficacia en pasadas elecciones presidenciales, y dejara su actual cargo, cuando el año entrante enfrenta 10 gubernaturas en disputa, siete ahora en manos del PRI. Que no les suceda la premonición de Luis H. Álvarez para el PAN cuando dijo algo así como: "No nos derrumbaron con la derrota, que no nos derrumben con la victoria".

Un dato objetivo explica el trasfondo de estas crisis y tensiones: en la página de internet del Tribunal Federal Electoral puede verse que 70% de impugnaciones son juicios ciudadanos, de los cuales 60% son demandas de militantes a sus partidos, resueltas favorablemente en 40%. Conclusión: los militantes han transitado de infantiles súbditos a maduros ciudadanos que ahora sí reclaman sus derechos políticos.

Profesor investigador del Tec de Monterrey, CCM

LOS MILITANTES

HAN

TRANSITADO DE

SÚBDITOS A

MADUROS

CIUDADANOS

